vinetur

Francia se encamina a la menor cosecha de vino del siglo pese a la revisión al alza

El ministerio eleva la previsión a 34,9 millones de hectolitros tras la mejora de Languedoc-Rosellón

miércoles 7 de octubre de 2026



Francia elevó este miércoles, 7 de octubre, su previsión de producción vinícola para la vendimia de 2026 hasta 34,9 millones de hectolitros, un millón más que en la estimación publicada en septiembre. La corrección supone un alza del 2,9%, pero no

cambia la imagen de la campaña: el país se encamina a la menor cosecha de vino de este siglo, informa Reuters a partir de los datos difundidos por el Ministerio de Agricultura francés.

La estimación sigue por debajo de los niveles recientes. El volumen previsto queda un 2% por debajo de 2025 y un 14% por debajo de la media de 2021-2025. Traducido a cifras absolutas, eso equivale de forma aproximada a unos 700.000 hectolitros menos que el año pasado y a cerca de 5,7 millones menos que el promedio del último lustro, aunque esos cálculos solo pueden tomarse como referencia porque los porcentajes oficiales están redondeados. Un hectolitro equivale a 100 litros.

El ministerio atribuye esa caída a dos factores principales: la reducción de la superficie de viñedo y unos rendimientos más bajos por la sequía y el calor intenso del verano. Francia, segundo productor mundial de vino, llega así a una campaña con menos uva disponible y con una diferencia amplia entre unas zonas y otras.

La mejora respecto a septiembre se explica sobre todo por Languedoc-Rosellón, la mayor región productora del país. Las lluvias de final de verano permitieron rendimientos mejores de lo previsto y han llevado la previsión de 2026 a 10.585.000 hectolitros, frente a los 8.853.000 de 2025. Eso supone un aumento interanual del 20% y deja a la zona un 2% por encima de su media de cinco años.

El caso de Champagne va en sentido contrario y concentra el ajuste más severo de la campaña. La vendimia terminó cerca del inicio de septiembre, en el cierre más temprano del que hay registro, y la producción prevista baja a 1.344.000 hectolitros. Es un 48% menos que en 2025 y un 46% menos que la media de 2021-2025. El ministerio relaciona ese recorte con una combinación de heladas, granizo, sequía y calor.

Otras áreas también registran descensos claros. Borgoña-Beaujolais pasa de 1.906.000 a 1.481.000 hectolitros, con una bajada del 22% frente a 2025 y del 30% respecto a su media quinquenal. En el valle del Loira, la previsión se sitúa en 1.973.000 hectolitros, un 7% menos interanual y un 14% por debajo de la media. Charentes, una región de mucho peso para los destilados vínicos, cae a 7.022.000 hectolitros, un 11% menos que en 2025 y un 28% menos que en el promedio de 2021-2025.

En el Jura, la producción prevista baja a 67.000 hectolitros, con una caída del 28% frente al año pasado y del 13% respecto a la media. En el sureste francés, el volumen esperado es de 4.502.000 hectolitros, un 3% menos interanual y un 8% por debajo del promedio reciente. Alsacia también retrocede hasta 810.000 hectolitros, un 6% menos que en 2025 y un 11% por debajo de su media de cinco años.

Hay, no obstante, algunas regiones con mejor comportamiento relativo. Burdeos sube a 3.496.000 hectolitros, un 10% más que en la muy mala cosecha de 2025, aunque sigue un 11% por debajo de su media quinquenal. El ministerio vincula esa distancia a la retirada de parte del viñedo por la caída del consumo. En el suroeste, la previsión mejora hasta 2.622.000 hectolitros, un 12% más que un año antes y solo un 1% por debajo de la media. Saboya suma 107.000 hectolitros, un 1% más interanual y un 9% por encima de su promedio, mientras que Córcega repite en 360.000 hectolitros y queda un 5% por encima de su referencia de cinco años.

La fotografía que deja el mapa francés es, por tanto, muy desigual. Las lluvias tardías han dado algo de aire a la principal región productora, pero no compensan el golpe de Champagne ni las pérdidas de varias zonas del centro, el este y el oeste del país. El propio ministerio admite que persisten diferencias amplias entre regiones, con áreas que mejoran respecto a 2025 y otras que sufren recortes muy duros.

La previsión difundida este miércoles, 7 de octubre, sigue siendo provisional y no equivale a una producción ya certificada. Aun así, llega después de un verano de olas de calor récord y falta de lluvias que ha golpeado a buena parte del campo francés. El Gobierno anunció el pasado septiembre un paquete de ayudas de más de 1.000 millones de euros para los agricultores.